DIARIO BALEAR.

LUNES 20 DE SETIEMBRE DE 1830.

S. Eustasio mártir. = *Vigilia.*

Sale el sol á las 5 horas y 56 minutos y se pone á las 6 horas y 4 minutos.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

TURQUÍA.

Constantinopla 25 de julio.

Ha muerto hace algunos dias Mr. de Royer, embajador de Prusia cerca de la Puerta. Todos sus compañeros lo han sentido, asi como el Gran Señor, que lo apreciaba mucho, y ha manifestado deseo de que Mr. de Kanit sea nombrado en reemplazo de Mr. Royer.

Las noticias de Albania son mas satisfactorias, pues se espera que el Bajá de Scútari, con quien hay entabladas negociaciones, vuelva á prestar obediencia. Por de pronto parece que el Bajá ecsige mucho; mas se cree que se moderará un poco si el Gran Visir reune fuerzas suficientes para imponerle respeto.

El nuevo impuesto ha causado sumo descontento entre los ulemas, á quienes disgusta mucho verse tratados lo mismo que las demas clases, y se creen ofendidos en sus prerogativas. No deja de dar algun cuidado el ver que rehusan obedecer al gobierno

El territorio turco está ya casi libre de tropas rusas, y dentro de poco se entregará á los empleados otomanos la plaza de Varna.

El empréstito propuesto por la casa de Rothschild no ha sido admitido, y Mr. Goldschmidt ha vuelto á Viena. Ha habido grandes mudanzas en los empleados de hacienda.

AUSTRIA.

Viena 11 de agosto.

El príncipe de Metternich ha vuelto de sus posesiones en Bohemia, y el embajador ruso de los baños de Carlsbad. Se ha dicho hoy en la lonja que el duque de Burdeos habia sido proclamado Rey de Francia, y que el duque de Orleans seria regente durante su menor edad. Por consecuencia de esta noticia han subido los fondos que los dias anteriores habian bajado mucho.

FRANCIA.

Continuacion de los acontecimientos de este reino segun los periódicos de la capital.

Paris 25 de agosto.

Por decreto de 7 del corriente se ha servido el Rey mandar que en la moneda de oro y de plata se grabe su efigie con la leyenda (*Luis Felipe I Rey de los franceses*); en el ecsergo una rama de olivo y otra de laurel formando corona, y en el centro el valor de la moneda, con el año en que fuese acuñada. En el corte de las monedas de 40, 20 y 5 francos se leerán las palabras (*Dios protege la Francia*); las de 2 francos abajo llevarán cordoncillo. Interin se abren los cuños continuarán las casas de moneda valiéndose de los que hay en el dia.

—Habiendo hecho dimision Mr. C. Perier de la presidencia de la Cámara de Diputados, esta en la sesion de 24 del corriente eligió para reemplazarlo á Mr. Lafitte, y por vicepresidente á Mr. Labbey de Pompieres.

Aviso telégrafico. Tolon 23 de agosto á las ocho de la mañana. »Bahía de Argel á bordo del navío *Provenza* 17 de agosto de 1830. *El almirante Duperré al Escmo. Sr. ministro de Marina.* Conforme á lo dispuesto por el Lugarteniente general del reino se ha enarbolado la bandera tricolor en los buques de guerra y de comercio que tengo á mis órdenes, al mismo tiempo que en los fuertes y baterías de Argel.

—Un periódico publica la declaracion hecha por el Sr. arzobispo de Burdeos, uno de los Pares eclesiásticos, cuyo nombramiento ha sido anulado por la Cámara de Diputados. Está concebida en estos términos:

»Sin aprobar la esclusion decretada contra los Pares nombrados por S. M. Cárlos X, me alegro de verme fuera de la carrera política, y he tomado la firme resolucion de no volver á entrar en ella, ni aceptar ningun destino ni empleo. Deseo permanecer en medio de mi rebaño, en donde continuaré ejerciendo un ministerio de caridad, de paz y de union. Predicaré la sumision al gobierno, daré el

ejemplo, y mi clero y yo no cesarémos de orar con nuestras ovejas por la prosperidad de nuestra amada patria.

»Conozco que cada dia se aumenta mi afecto á los habitantes de Burdeos, á quienes doy gracias por el amor que me profesan. Lo único que anhela mi corazon es vivir y morir entre ellos; pero sin mas título que el de su arzobispo y amigo." Burdeos 19 de agosto de 1830.—*Firmado.*—Juan, *arzobispo de Burdeos.*

(*G. de M.*)

AGRICULTURA, COMERCIO, ARTES &c.

Estado de las clases trabajadoras de Alemania.

En Wurtemberg, Baviera y Baden la mayor parte de los vecinos son propietarios de tierras; condicion que si no les proporciona mucho dinero les hace vivir sanos y contentos. Nada mas lisongero para la clase inferior que poder el hombre decirse dueño de algo y contar con una propiedad, sobre la cual puede emplear sus tareas y sacar su subsistencia. Tienen pocas necesidades absolutas que satisfacer con los frutos de la tierra. El menestral cuenta con una casa suya y algunos terrenos; y seguro de tener que comer, aumenta los intereses domésticos con una muger, cuyos cuidados y los de los hijos llenan el colmo de su felicidad. En ninguna parte de Europa se ve ni puede verse esta mas generalmente derramada como en aquellos estados, y especialmente en Wurtemberg. Los labradores del sur de Alemania viven con mas abundancia y comodidad que los ingleses. Sus vestidos no son tan ricos como los de estos, pero son uniformes en la calidad, y mejores comparativamente que los de las otras clases. No se ven aquí andrajosos ni hombres vestidos con un frac de buen paño, y el sombrero y las medias rotas, como sucede entre los hombres del campo y los menestrales en Inglaterra. Los hombres y mugeres de las clases industriales son mas atentos, mas civiles y de mejor trato que los ingleses. Lo que mas admira es la general uniformidad del carácter de las gentes y el no ver pobres mendigos. Hay muy pocos y mantenidos por los vecinos, porque cada parroquia está obligada á hacerlo con los menestrales y demas que se inutilizan para el trabajo: hay muy pocos presos por deudas y delitos.

Las causas que producen tan venturosos resultados son muy obvias. La primera y principal se deriva de las leyes relativas á las escuelas, que hace un siglo están vigentes. Por ellas se obliga á los padres á enviar sus hijos á la escuela desde la edad de seis hasta los catorce años. En ellas se les enseña á leer, escribir y contar, y se les instruye en otras ciencias, pagándolo aquellos. Las escuelas de Baviera tienen agregados á sí unos jardines, en los cuales á las horas destinadas á la diversion y al solaz se enseña á los niños la agricultura y la jardinería por juguete; y en las escuelas de las muchachas se las instruye lo mismo que á los niños, y ademas á hacer calceta, coser, bordar &c. El alcalde y el párroco son los celadores del cumplimiento de la ley. Cuando los padres no pueden pagar la enseñanza se satisface por los fondos comunes del pueblo.

Al acabar los muchachos los años de escuela que están señalados, sacan del maestro y del cura una certificacion de su buen porte, sin la cual no pueden emplearse en ningun oficio; y el que sin este requisito recibe en sus talleres ó casa á un menor de 21 años sufre una multa.

Hay otra ley que dificulta los matrimonios que contraen los jóvenes ántes de los veinte y cinco años, y las niñas ántes de los 18, debiendo para contraerle acreditar ante el alcalde que tienen medios de mantener sus obligaciones. La propiedad territorial que poseen los labradores y artesanos es causa secundaria que influye en la dulzura particular de las facciones y del carácter de la gente de igual clase de Inglaterra. En ello influye tambien el mayor uso que hacen, generalmente hablando, de verduras, y la casi total abstinencia de licores y aguardiente.

(*C. L. y M.*)

VARIEDADES.

INSTRUCCION PÚBLICA.

Cuando leo las gacetas lo primero que hago es reconocer los anuncios de las obras literarias *que se* publican. ¡Qué inmensidad de folletos! ¡Cuantos discursos sobre todas materias! Es mucho *lo que* se escribe, y asi es preciso bendecir la fecundidad de tantos ingenios. Sudan las prensas que es un prodigio; y por tanto observamos que concebir una idea, formar un proyecto y ver la luz pública, es todo obra de un momento: todo es casi una misma cosa. Pero crea vmd. que á pesar de todo esto, y de sufrir algunos empujones cuando me detengo á leer los carteles que engrudan las esquinas de las calles, todavia no quedan satisfechos mis deseos hasta que vea *la* publicacion de ciertas obras, cuya falta, demasiado notable y sensible para nuestra juventud, clama por el mas oportuno remedio.

Los paternales desvelos de nuestro amado Soberano en promover el estudio general de las ciencias, y ofrecer á la consideracion de los jóvenes aquel siglo de oro de nuestra literatura, cuyo brillo y esplendor se debe á tantos sabios de primer órden, que llenaron de gloria la nacion, y se atrajeron entónces y se atraen cada dia mas la veneracion de los estrangeros: estos desvelos, digo, son tan patentes y tan claros como la luz meridiana. Sí, nuestra juventud, bien penetrada de tan magnánimas y celosas intenciones, manifiesta su justo y respetuoso reconocimiento con su decidida aplicacion á todas las ciencias. Las naturales y las lenguas orientales cuentan ya algunos alumnos en sus cátedras, las que estuvieron hace años sin maestros y sin discípulos y como cerradas á cal y canto. Mas ¡con qué loable conato se dedican tantos jóvenes al estudio de las humanidades, que tambien sufrieron su entorpecimien-

to por algun tiempo? Bien conocen que su influencia es absolutamente necesaria para el foro, para el púlpito, para las ciencias todas. Pero los conocimientos indispensables para progresar en estos estudios no se pueden adquirir sin los libros, que son los que inspiran aquellos, y los conducen á su total perfeccion.

Me contraigo ahora á demostrar que faltan los libros necesarios para el estudio de las lenguas orientales en una gran parte, y que las humanidades carecen en el dia de los mas esenciales para su completa ilustracion. Apénas se encuentran los diccionarios correspondientes á las primeras, porque no hay edicion de ellos en esta capital. Si se halla alguno por casualidad se paga á un precio arbitrario y costoso, cuyo valor no pueden sostener muchos padres de familia, que solo cuentan con lo preciso para su subsistencia. Y en cuanto á las humanidades ¿dónde están esas obras maestras ó verdaderos modelos de erudicion de nuestros mas célebres humanistas? Si no se encuentra una obra moderna como el Teatro de la elocuencia de Capmani, ¿cómo se hallarán aquellas que son de autores mas antiguos? Es muy dolorosa semejante falta, la que sin advertirse parece que quiere sepultar en perpetuo olvido la digna memoria de aquellos grandes hombres, que jamas dejará de ser inmortal. O por costosa, ó por indiferencia, ó por qué sé yo qué, lo cierto es que no vemos la reimpresion de las mencionadas obras, por las que tanto ansían, no solo los jóvenes estudiosos, sino tambien todas las personas instruidas y de buen gusto.

El jóven aplicado que aspira á progresar en las humanidades, como objeto interesante que llama toda mi atencion, no ha de ceñirse únicamente á los autores griegos y romanos: debe asimismo penetrarse del espíritu de los acreditados escritores de nuestra edad dorada: debe al fin consultar estos hombres grandes de su nacion, en la que vive y á la que consagra sus tareas literarias. Pero si faltan sus obras clásicas, si no se encuentran de venta, ¿qué recurso queda al jóven aplicado que desea instruirse completamente en su profesion? No tiene otro que el de acudir á las bibliotecas públicas, ó mendigar el favor de cualquier particular que conserve algunos ejemplares para su lectura privada. ¿Y en cuantas ocasiones tendrá motivos para no poder asistir á aquellos establecimientos, y carecerá á su debido tiempo de unas noticias, que sin este trabajo pudiera haber adquirido sin salir de su casa, si hubiese tenido proporcion de comprar equitativamente los libros necesarios para perfeccionar su instruccion en la profesion que abrazó? ¡Qué fatalidad! Las vicisitudes de los tiempos y la ignorancia fuéron causa de esta escasez, y de que miles y miles de ejemplares de unas obras tan recomendables se aplicasen al servicio de las droguerías, de las confiterías y lonjas de comercio. Y esto ¿cuándo? quizá simultáneamente al reimprimirse en reinos estrangeros. ¡Qué terrible contraste! La falta pues de estas obras magistrales desalienta mucho á los jóvenes estudiosos, pues no llenando sus deseos de saber, están espuestos á no continuar un estudio con el que pudieran ser muy útiles á su patria.

Un servicio el mas importante haria á esta cualquier pudiente ó pudientes reunidos (¡ojalá que mi bolsillo pudiera nivelarse por mis deseos, pues en tal caso ninguno me disputaria esta gloria) que se encargasen de la reimpresion de las referidas obras de nuestros célebres autores humanistas. ¡Qué felices resultados no produciria tan sabia como patriótica determinacion! La juventud conseguiria el mas dulce aliciente en su aplicacion: el estudio de las humanidades recibiria el mayor incremento, y el empresario ó empresarios nada perderian en esta especulacion tipográfica por el pronto despacho de los ejemplares, asi en la corte como en las capitales de las provincias. En todas partes se buscan y se desea vivamente la reimpresion, y solo falta el generoso esfuerzo de quien la promueva. Cuando yo vea este tan suspirado anuncio, sentiré el mayor placer, ya por el bien general como por el particular propio mio, como padre de familia. Diré para conmigo: »Ahora sí que la ilustracion llegará á su complemento porque tendrémos perfectos humanistas y otros versados en idiomas: tendrémos jóvenes, que fundando aquella sobre sólidos principios serán unos verdaderos sabios, que formarán hoy ó mañana las delicias de su nacion.»

Si este pensamiento, señor editor, mereciere la aprobacion de vmd., espero se sirva insertarlo en su apreciable periódico: de cualquier modo es su mas atento y seguro servidor.—*El amante de la juventud estudiosa.*

(*C. L. y M.*)

SATIRILLA.

Lo que va del dicho al hecho.

Pide prestado un amigo
á otro tal cierto dinero
para una precisa urgencia,
y asegúrale que dentro
de ocho dias se verá
reintegrado. Con efecto,
pasan ocho, ochenta mas,
si me apuran ochocientos,
y la moneda y deudor
de parecer están lejos.
Y ¿qué dirá el acreedor
que no se ve satisfecho?
Que del dicho va al hecho grande trecho.

Sale un prospecto rumboso
de un periódico estupendo:
en él se ofrece ilustrar
al que nació majadero,
dirigir al erudito,
á la industria dar aumento
y otras mil utilidades.
Mas al ver que á los primeros
ejemplares ya comienza
á desmentir lo propuesto,
y que sus páginas llena
de desatinos diversos

de la materia ofrecida,
pregunto yo: ¿qué dirémos?
Que el prospecto fué escelente,
de utilidad y provecho;
Mas que del dicho al hecho va gran trecho.

Quien criticar oiga á Fabio
de los hombres los defectos
con la pluma y la palabra;
declamar al mismo tiempo
á favor de la virtud,
y ponderar sus efectos,
¿le creerá hombre irreprensible?
equitativo y ageno
de cometer las acciones
que reprueba? Falta verlo.
Será así.... quedará el mundo
pacífico y satisfecho;
Pero del dicho al hecho va gran trecho.

Habla mal de las mugeres
el crítico D. Silverio:
huye en público su trato,
escapa de su comercio,
detesta su sociedad,
y antagonista severo
del amor las abomina;
mas no las huye en secreto,
ántes cuando no es buscado
las busca con gran anhelo,
y de este lindo Zorial,
pregunto yo, ¿qué dirémos?
Lo que del gato, que está
agazapado en acecho,
Y que del dicho al hecho va gran trecho.

Solicita una criada
acomodo: su despejo,
su parla y fisonomía
la figuran de buen genio.
Lista, curiosa y colmada
de habilidad y gobierno,
segun dice ella. Demas
jura por los evangelios
no tener novio ni primo
ni otro algun conocimiento
que su tia, que el domingo
vaya á verla. Ecsaminemos
á la tal niña despues
de recibida, y veremos
que es puerca, que es dormilona,
respondona, y que en secreto
la visita cierto primo
de ignorado parentesco.
Y ¿qué dirémos, pregunto,
de moza de tal provecho?
Que del dicho va al hecho grande trecho.

Trata un quidam á una jóven
con el muy loable intento
de matrimoniar con ella:
sus cariñosos desvelos
y los informes la pintan
mas dulce que un caramelo,
sencilla como una malva,
de un carácter alhagüeño,
y en virtud y honestidad
de las doncellas ejemplo.
Mas llega á verificarse
el suspirado himeneo,
y á pocos dias mi ninfa
empieza con gran despejo
á demostrarse una sierpe:
voluntariosa sin freno,
regañona, desenvuelta
y, *ainda mais....* punto y cero.
Consideremos un rato
con qué pena y desconsuelo
verá el pobrete lo que
es sembrar en mal barbecho,
Y que del dicho al hecho va gran trecho.

Envinda una dama rica
(lechuguina supondremos),
la que á su marido amó
con el mas leal afecto.
La memoria del difunto
la aflige y destierra el sueño.
Jura, trasjura y perjura
no dar la mano á otro dueño;
no admitir segundo enlace,
no ir á bailes ni paseos,
ni mas ver la vicaría;
pero hace el diablo cojuelo
que un repentino dolor
de muelas la dé tormento.
Se desvela, el gran calor
de agosto la imprime efecto.
Sigue el prurito morboso;
pide el mal pronto remedio;
y rompiendo á breves dias
el anterior juramento,
evidencia lo que puede
la reflecsion del provecho,
Y que del dicho al hecho va gran trecho.

Lucas Aleman y Aguado.
(C. L. y M.)

PALMA 20 DE SETIEMBRE.

ORDEN DE LA PLAZA DEL 19 PARA EL 20.

Parada, rondas, contrarondas, capitan de hospital y provisiones, sargento de idem y patrullas Córdoba.

De órden del Escmo. Sr. Capitan general de este ejército y reino—Salvador Valencia.

CAPITANÍA DEL PUERTO.

Embarcaciones fondeadas el dia 17 del corriente.

De Argel el javeque S. José, su patron Gabriel Maura, con 51 pasageros turcos y moros: quedan en observacion.

De id. el laud S. Antonio, su patron Bartolomé Moll, en lastre.

De Mazarron el javeque S. Juan, su patron Pedro Guach, con esparto.

IMPRENTA DE FELIPE GUASP.